

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 26 DE JULIO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Jesús le dijo: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí».
— Juan 14.6

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Sabiduría: camino, verdad y vida

RVR**Juan 14.1-14**

1 »No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis.

4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

5 Le dijo Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6 Jesús le dijo: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

7 Si me conocierais, también a

VP**Juan 14.1-14**

1 «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí.

2 En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar.

3 Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar.

4 Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

5 Tomás le dijo a Jesús: —Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

6 Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.

mi Padre conoceríais; y desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.

8 Felipe le dijo: —Señor, muéstranos el Padre y nos basta.

9 Jesús le dijo: —¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: “Muéstranos el Padre”?

10 ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, él hace las obras.

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

12 »De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

13 Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré.

7 Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo.

8 Felipe le dijo entonces: —Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

9 Jesús le contestó: —Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre?

10 ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras.

11 Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas.

12 Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre.

13 Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre.

14 Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan.

Juan 14.1-14

v. 1: «No se turbe el corazón de ustedes»: En el capítulo anterior, Jesús acaba de anunciar no solo su propia pasión, sino la traición de Judas y la negación de Pedro. En ese contexto, estas palabras abren un pasaje de consuelo y seguridad en medio de la tribulación y desengaños por venir.

«Crear en»: Esto no quiere decir sencillamente creer que Dios existe y que Jesús es su Hijo. Es un creer *en*. *Crear en* no es lo mismo que *crear que*. Creer *en* Dios y en Jesús es descansar en ellos, vivir en ellos.

vv. 2-3: En vísperas de su crucifixión, Jesús les dice a sus discípulos que el propósito de lo que está a punto de acontecer es que ellos puedan estar en donde Él va, a la casa de su Padre.

v. 4: En todo lo que sigue resulta interesante notar que Jesús les da crédito a los discípulos por saber lo que no piensan saber. Aquí les dice que saben a dónde va y cuál es el camino. De inmediato ellos le dirán que no saben tal cosa. Posiblemente Jesús les esté diciendo que saben más de lo que creen saber. La vida de fe no consiste en una serie de frases o doctrinas que podamos entender y explicar, sino en ese «creer en» que nos lleva a confiar en Dios aunque no lo entendamos todo.

v. 5: Tomás: Por haber visto su actitud después de la resurrección de Jesús, usualmente pensamos que Tomás es un escéptico, pero en este caso está sencillamente pidiendo aclaraciones. De hecho, a partir de aquí todo el capítulo se construye en torno a las preguntas de tres de los discípulos: Tomás, Felipe y Judas (no el traidor, sino el otro discípulo del mismo nombre). El texto impreso solamente incluye la respuesta a Tomás y parte de la respuesta a Felipe.

v. 6: Es en respuesta a Felipe que Jesús pronuncia su famosa declaración: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». Aunque estas palabras nos son muy conocidas, cuando las leemos a la luz de lo que hemos estado estudiando todo este trimestre vemos en ellas una nueva dimensión: las tres palabras, el «camino», la «verdad» y la «vida», son tres de los modos en que las Escrituras –particularmente las Escrituras de Israel– se refieren a la sabiduría.

La frase misma, «Yo soy el camino...», es una de muchas en el Evangelio de Juan que empiezan con las palabras «Yo soy»: «Yo soy el pan de vida (6.35-51), ...la luz del mundo (8.12), ...la puerta de las ovejas (10.9), ...el buen pastor (10.14), ...la resurrección y la vida (11.25), ...la vid verdadera (15.1)». Este Evangelio utiliza tales frases para afirmar quién es Jesús y cuál es su relación con sus discípulos y con el mundo.

v. 7: Aquí cambia en algo el énfasis. Jesús ha estado hablando

de sí mismo como el camino que lleva al Padre. Eso por sí solo da a entender que lo importante es llegar al Padre y que Jesús es sencillamente el camino para llegar a esa meta. Para evitar esa posible interpretación, Jesús afirma que quien le conoce a Él conoce al Padre.

v. 8: Ahora es Felipe quien interpela a Jesús. Si antes Tomás le pidió que les aclarara el camino, ahora Felipe le pide que les muestre al Padre. Aunque hoy esa petición quizás nos parezca extraña, la verdad es que tiene sentido. Si Jesús es el camino que lleva al Padre, quien anda por ese

camino querrá tener aunque sea un atisbo o un anuncio de lo que le espera al final. En la vida diaria, si tomamos un camino es porque tenemos cierta idea de hasta donde nos llevará. Aventurarse por un camino con un fin incierto puede ser una aventura interesante, pero peligrosa. La pregunta que Felipe hace es importante.

vv. 9-11: Jesús toma esta oportunidad para recalcar la unidad y comunión que hay entre Él y el Padre. La petición de Felipe, que Jesús le muestre al Padre, es índice de que no ha comprendido cabalmente quién es este maestro que ha estado siguiendo. Jesús no es solamente el camino que lleva al Padre, la unidad entre Jesús y el Padre es tal que quien ha visto a Jesús ha visto al Padre. Este es un elemento importante en la teología juanina. En el primer capítulo de este Evangelio se nos dice que en el principio era el Verbo (o la Palabra), que el Verbo era Dios, que ese Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Es por esa razón que quien ve a Jesucristo ve a Dios y quien conoce a Jesús, conoce a Dios.

Todo esto es importante, porque cuando Jesús dice que Él es el camino esto no quiere decir que es el camino para llegar a otra realidad superior. Lo que solamente sirve de camino para llegar a un lugar pierde toda su importancia cuando llegamos. Si así fuera, Jesús no sería muy diferente a algún predicador que nos señala el camino hacia Dios o una abuela que nos ofrece palabras sabias que nos llevan hacia Dios.

Esto se ve en los otros dos elementos de la afirmación de Jesús. Él no es solo el camino, sino la verdad y la vida. La verdad no es camino, sino la meta. Si Jesús dijera sencillamente que Él es cami-

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Examinar cómo se relaciona lo que Jesús afirma, que Él es el camino, la verdad y la vida, con la sabiduría que hemos venido estudiando todo este trimestre. Explorar la relación entre estas tres dimensiones de la sabiduría.

- Entender que Jesús declara esto en un momento muy difícil en su vida y en la de sus discípulos y estas palabras deben sernos útiles a nosotros y nosotras en nuestros momentos difíciles.

- Invitarnos a reflexionar sobre el modo en que las palabras de Jesús en aquellos momentos difíciles nos ayudan en nuestros tiempos difíciles.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Exhortación a creer en Jesús (Jn 14.1).
- II. Jesús explica el propósito de su partida (v. 2-3).
- III. El camino, la verdad y la vida (v. 4-7).
- IV. La petición de Felipe (vv. 8-11).
- V. Significado de pedir en nombre de Jesús (vv. 12-14).

no hacia Dios, bien pudiéramos concordar con quien nos dice que todas –o casi todas– las religiones son caminos diferentes que llevan todos al mismo lugar, a Dios. Jesús dice que Él es la verdad. En otras palabras, Él no es solamente el camino hacia la verdad, sino la verdad misma. Quien la ha visto, ha visto al Padre, ha visto a la Verdad última, no tiene que dejarle atrás a Él para llegar al Padre.

Jesús añade que Él es la vida. La Verdad no es una serie

de proposiciones abstractas, por muy verdaderas que sean. Que dos y dos son cuatro es verdad, pero no es la Verdad a que Jesús se refiere. La Verdad a que Jesús se refiere es la Vida. Vivir es mucho más que saber. Vivir como se debe requiere saber, pero por mucho que se sepa eso no garantiza que se vivirá plenamente.

vv. 12-14: Es importante aclarar lo que pedirle al Padre en nombre de Jesús significa. No quiere decir sencillamente terminar nuestras peticiones con la frase «en el nombre de Jesús». Quiere decir pedir a nombre de Jesús, pedir lo que Él desea que pidamos. En estos días anda corriendo el terrible error de afirmar que si le pedimos a Dios lo que nos dé la gana –por ejemplo, un carro mejor o quizá hasta sacarnos la lotería– Dios nos lo dará. Eso no es cierto, al pedir tales cosas, aunque empleemos el nombre de Jesús, no estamos pidiendo en su nombre, a nombre de Él. Lo que de veras se pide a nombre de Jesús, Dios ciertamente lo concederá.

Aplicación

La afirmación de que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida tiene profundas implicaciones, no solamente para nuestra teología y nuestras doctrinas, sino para nuestra vida. Al empezar a examinarlas conviene notar y subrayar que estas tres imágenes, Camino, Verdad y Vida, no son tres realidades distintas, sino tres dimensiones de esta a quien Juan llama el Verbo –la Sabiduría– de Dios.

La primera dimensión, la de Jesús como Camino, inmediatamente nos recuerda todo lo que hemos venido estudiando sobre la vida sabia como un camino. Recordemos lo que vimos acerca de los dos caminos, uno ancho, cómodo y atractivo,

que es el camino de la necedad y de la muerte, otro estrecho, difícil, a veces no tan atractivo, que es el de la vida y la sabiduría. Al decir que Jesucristo es el Camino, estamos diciendo que, aunque sea difícil seguirle, Él es el Camino que conduce a la Sabiduría y la Vida.

La segunda dimensión, la de Jesús como Verdad, nos recuerda que Jesús es Maestro. Nos enseña lo que hay que saber para seguir el camino que lleva a la Vida. La fe cristiana no es una serie de doctrinas, pero sí hay doctrinas y enseñanzas que son fundamentales para nuestra fe. Al igual que el conocimiento no es sabiduría, pero para ser sabio hay que tener cierto conocimiento, así también, aunque las doctrinas no son la fe, la fe sí requiere ciertas doctrinas o conocimiento –saber que Dios es amor, que todo cuanto hay es obra suya. Al decir que Jesucristo es la Verdad, estamos diciendo que Él es la realidad última, fundamento de toda verdad –o como diría Juan, la luz que alumbra a toda persona que viene a este mundo, la luz que les da sabiduría y conocimiento.

La tercera dimensión, la de Jesús como la Vida, nos recuerda que Jesús es Salvador, dador de vida. Nos recuerda igualmente que la Sabiduría es mucho más que conocimiento y mucho más que las doctrinas o las verdades abstractas. La sabiduría es toda una forma de vivir, de pensar y de sentir que vamos aprendiendo según seguimos a Jesús. La sabiduría se aprende en la vida, se manifiesta en la vida y resulta en la verdadera Vida.

Este es el Jesús a quien llamamos compañero en el camino, maestro de la verdad y dador de la vida. Este es el Jesús que no solamente nos habla sobre el camino de la vida o sobre las verdades de la vida, viene a ser uno de nosotros para volverse Camino y caminante a nuestro lado, Verdad hecha carne para mostrarnos la verdad, Vida entregada a la muerte para que podamos vivir en Él.

¿Cómo ha de manifestarse esto en nuestras vidas?

En primer lugar, por los caminos que buscamos y seguimos. Recordemos todo lo que hemos visto antes en estas lecciones. La vida es un camino en el cual a cada paso se nos ofrecen alternativas entre las que tenemos que escoger. Esas alternativas no siempre resultan claras. Tenemos que escoger. Tenemos que tomar decisiones. No es posible vivir en una especie de limbo, como si nada de lo que ocurre a nuestro alrededor tuviera importancia. Ante cada alternativa que se nos presenta tenemos que tomar decisiones.

Consideremos en discusión, en medio de la comunidad de esta clase, qué señales tenemos de que un camino sea el correcto y otro no. Determinemos lo que hemos de hacer al tomar el camino errado. ¿Alguno de entre nosotros y nosotras puede mencionar experiencias propias que ilustren este punto?

Si al afirmar que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida estamos afirmando que es la Sabiduría encarnada, esto implica que el mejor

VOCABULARIO BÍBLICO

TOMÁS: Uno de los discípulos de Jesús. En los otros Evangelios se incluye su nombre en la lista de discípulos, pero no se dice más acerca de él. Es solo el Evangelio de Juan el que nos cuenta algo acerca de él. Su sobrenombre era «Dídimo», que quiere decir «gemelo», pero del hermano gemelo que debe haber tenido no se sabe nada. Es famoso particularmente porque dudó de la resurrección de Jesús y por tanto, injustamente, su nombre se ha vuelto sinónimo de duda o escepticismo.

FELIPE: Nombre relativamente común en la antigüedad, había sido el nombre del rey Felipe de Macedonia, padre de Alejandro el Grande. En el Nuevo Testamento aparecen otras personas del mismo nombre, que no deben confundirse con él. En Hechos 6.5, se menciona a cierto Felipe como uno de los seis designados para administrar los suministros para las viudas, más adelante, en Hechos 21.8, se habla de Felipe «el evangelista», cuyas hijas predicaban. La relación entre estos varios Felipes del Nuevo Testamento no está del todo clara.

modo de alcanzar sabiduría es estando en comunión con Él. Cuando es hora de decidir entre dos caminos en cualquier momento de la vida, si Él nos acompaña, nos ayudará a descubrir el camino apropiado, porque Él mismo es el Camino. Cuando nos preguntamos acerca de cómo hemos de ver alguna realidad, cómo interpretarla y evaluarla, Él apunta hacia la respuesta correcta, porque Él mismo es la Verdad. Cuando dudamos acerca del sentido de la vida, cuando en medio de las dificultades parezca que la vida se acaba, Él será la Vida que nos llevará adelante hacia la verdadera vida.

El pasaje que estudiamos termina con tres versículos que nos ayudan a ver el modo en que la afirmación de que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida ha de afectar nuestra vida como discípulos. El primero de ellos, el versículo 12, afirma que quienes creen en Jesús harán obras aún mayores que Él. ¿Querrá decir esto que harán milagros mayores que los de Jesús? Tal cosa sería inaudita. Pregúntele a la clase: ¿En qué modo los cristianos, a través de los siglos han hecho obras mayores que las de Jesús? (Piense, por ejemplo, que Jesús nunca predicó su mensaje en Puerto Rico y nosotros hoy lo hacemos. O piense en la obra social de la iglesia y su amplio alcance a través del mundo y de los

siglos). Estas cosas la iglesia las ha hecho y hace, no porque ella misma sea mayor que Jesús, sino porque, gracias al Espíritu Santo, Jesús todavía está con ella, porque Jesús es su Camino, su Verdad y su Vida.

Si pasamos a los últimos dos versículos, que afirman que todo lo que pidamos a Dios en el nombre de Jesús nos será concedido, eso se entiende mejor si recordamos que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. El nombre de Jesús no es como una palabra secreta o una varita mágica para hacer lo que mejor nos parezca. Pedir en nombre de Jesús es pedir siguiendo su Camino, afirmando su Verdad, viviendo en Él. Cuando algo se pide de tal modo, ciertamente nos es concedido.

El pasaje empieza diciendo: «No se turbe vuestro corazón». Esto nos recuerda el famoso poema de Santa Teresa: «Nada te turbe / nada te espante ... / quien a Dios tiene / nada le falta / solo Dios basta». ¿Será verdad que quien tiene a Dios, quien anda por el Camino, quien tiene la Verdad, quien ha recibido la Vida, no debe preocuparse por lo demás? ¿Por qué sí? O ¿por qué no?

Oración

Cuando algo nos turba, cuando no sabemos qué camino seguir, cuando tenemos dudas acerca de algo o de la vida misma, recuérdanos Señor, que Tú eres el Camino a seguir, la Verdad en quien creer y la Vida que esperamos. Mediante tu Santo Espíritu, muéstranos ese camino. Confirmanos esa verdad. Danos esa Vida. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Lucas 11.9-13

Miércoles

Juan 14.18-24

Viernes

Romanos 5.6-11

Martes

Tito 3.3-7

Jueves

Romanos 5.1-5

Sábado

Isaías 40.1-8

TEXTO BÍBLICO: JUAN 14.1-14

Camino, verdad y vida

Notas Bíblicas

Los grandes profetas presienten su muerte. Jesús no fue la excepción. Jesús sabía que pronto sería traicionado por uno de sus discípulos y arrestado por las fuerzas de seguridad judías y romanas. Por eso, ofrece un largo discurso de despedida para sus discípulos (Jn 14-17).

El discurso comienza exhortando a los discípulos a mantener el buen ánimo por medio de la fe en Dios y en Jesús (v. 1). Jesús les anuncia que va a preparar un lugar en los cielos donde los discípulos puedan vivir en comunión con Dios (vv. 2-3). Esta metáfora hace referencia a las bodas. En el mundo judío, un novio tenía que construir una casa para su nueva familia antes de casarse. Casi siempre se construía en el terreno que pertenecía a la familia. En este caso, Jesús se presenta como el «novio» que ha de construir una casa para su nueva esposa (la iglesia) en la casa de su Padre (en los cielos).

Los discípulos reaccionaron alarmados, indicando que no conocían el camino que Jesús habría de tomar (vv. 4-5). Jesús les reafirma diciendo que Él es el camino, la verdad y la vida. Él es quien conduce a la humanidad a la presencia de Dios (v. 6).

Queda claro que quien conoce a Jesús conoce al Dios Padre (vv. 7-11). Jesús afirma que Él actuaba en el poder de Dios y que la iglesia podrá actuar con el mismo poder (vv. 12-14).

Finalmente, Jesús afirma que el Espíritu Santo será el maestro, ayudante y consolador de la iglesia durante su ausencia (vv. 14-26).

Ilustración

Martin Luther King Jr., el paladín que luchó por los derechos civiles de las comunidades afroamericanas en los Estados Unidos durante la década de los 50 y 60, presintió su muerte.

En su último sermón, King le expresó a la iglesia cómo deseaba que vieran su legado.

Afirmó que cuando la gente pensara en el movimiento de los derechos civiles, deseaba que lo vieran a él como la persona que fue «sonando el tambor» para convocar a la gente pobre a marchar y a luchar por sus derechos.

Esa misma semana, King fue asesinado en la ciudad de Memphis, en el estado de Tennessee. Si comprendes inglés, puedes escuchar su sermón en *YouTube*, bajo el nombre *The Drum Major Instinct*.



El punto es...

Muchas personas jóvenes se sienten perdidas y solas. Desearían tener alguien que les ayudara a vivir con provecho. Quisieran tener un consejero y amigo que les guíe por la vida. Esta lección nos enseña que Jesucristo nos dirige en el camino a la salvación. Del mismo modo, Jesucristo –por medio de la obra del Espíritu Santo– puede ser nuestro consejero, amigo, defensor, ayudante y maestro. Por lo tanto, si nos acercamos más a Dios podremos tener la ayuda que tanto necesitamos. Jesús le invita a tomar el camino que lleva a la verdad y a la vida eterna.

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** Busque más información sobre Martin Luther King Jr. Comparta sus hallazgos con el resto del grupo.
- 2. ACTIVIDAD - DEUTERONOMIO 30.15-20:** Lea este pasaje bíblico con detenimiento. Compare su mensaje con las enseñanzas de Juan 14.6.